

Levante EL MERCANTIL VALENCIANO

OPINIÓN

Miércoles, 18 de junio de 2025

Malditos corruptos

Este episodio cutre embarra la gestión globalmente positiva del Gobierno presidido por Sánchez que, en las peores circunstancias, ha consolidado niveles de crecimiento económico y derechos sociales muy superiores a la media europea



Escribo esto entre la depresión y la indignación que, como a tantos otros, me provoca la lectura (...y aún peor, la audición) de las maquinaciones indignas de ese triángulo de miserables compuesto por Abalos, Cerdán y Koldo, que igual se reparten comisiones ilegales por la adjudicación de obra pública que mujeres emigrantes para sus vicios privados.

Las prácticas corruptas que el informe de la UCO desvela, y que sus protagonistas negaron hasta la náusea, constituyen un golpe terrible a la legitimidad (...y puede, incluso, que a la continuidad) del mejor Gobierno de la democracia, que inició su primera legislatura tras ganar una moción de censura contra la corrupción sistémica y judicialmente acreditada del PP (sentencia 20/2018, de la Audiencia Nacional), que nunca aceptó su culpa ni depuró responsabilidades.

Si recupero ahora dicha referencia no es por apelar al recurso fácil del «...y tú más» (a mí me duelen más los 500.000 euros de Koldo que los 50 millones de Bárcenas!) sino para reforzar la gravedad de este episodio cutre que embarra la gestión globalmente positiva del Gobierno presidido por Pedro Sánchez que, en las peores circunstancias (pandemia, crisis financiera, conflictos bélicos, ascenso de la extrema derecha, etc.) ha consolidado niveles de crecimiento económico y derechos sociales (empleo, salario mínimo pensiones, reforma laboral...) muy superiores a la media europea, al tiempo que en el ámbito nacional desactivaba los conflictos territoriales encañados por la administración anterior y asumía un claro liderazgo internacional en defensa de los derechos humanos.

Es por ello que la corrupción que sus propios autores documentan (casi sobran ya las cautelas y presunciones) deberá tener no sólo la sanción legal que los tribunales de justicia establezcan en su momento sino que, desde ahora

mismo, merece el radical desprecio de la ciudadanía y, especialmente, de los votantes y militantes socialistas entre los que me incluyo, pasando sus culpables a engrosar la historia de la infamia junto a los Roldán, Bárcenas, Rato y Zaplana... que, como en la película de Tarantino, llevarán por siempre en su frente el estigma de los bastardos.

Pero no basta con aborrecer la corrupción sino que resulta imprescindible revisar el ecosistema político-administrativo en el que crece al amparo de las sombras y los intereses cruzados, porque tan culpable es el corrompido como el corruptor, y ello exige mejorar todo tipo de controles en los procesos de contratación pública con empresas privadas, garantizando su transparencia e idoneidad.

Superar el efecto corrosivo de este caso, en el que confluyen el abuso de los corruptos en el íntimo del PSOE y el acoso externo de la coalición PP-Vox, pasa por una profunda catarsis del partido y del Gobierno, que no sólo evalúe el alcance del problema e identifique a sus culpables, sino que revise sus procedimientos de selección y control de personal, gestión administrativa y financiera para, finalmente, reparar los daños y depurar las responsabilidades a que hubiera lugar..., caiga quien caiga!

Ni los ciudadanos de este país, ni los votantes del Gobierno de coalición, ni los militantes socialistas nos merecemos esto, por lo que confiamos en que, a diferencia de otros tiempos y otras tramas, superemos este drama tras limpiar a fondo la basura, fijar los controles para que no se reproduzca y recuperar la confianza ciudadana que garantice la continuidad del gobierno progresista. ■



TRIBUNA ABIERTA

PERE J. BENEYTO

Pere J. Beneyto es profesor honorario de la Universidad de València